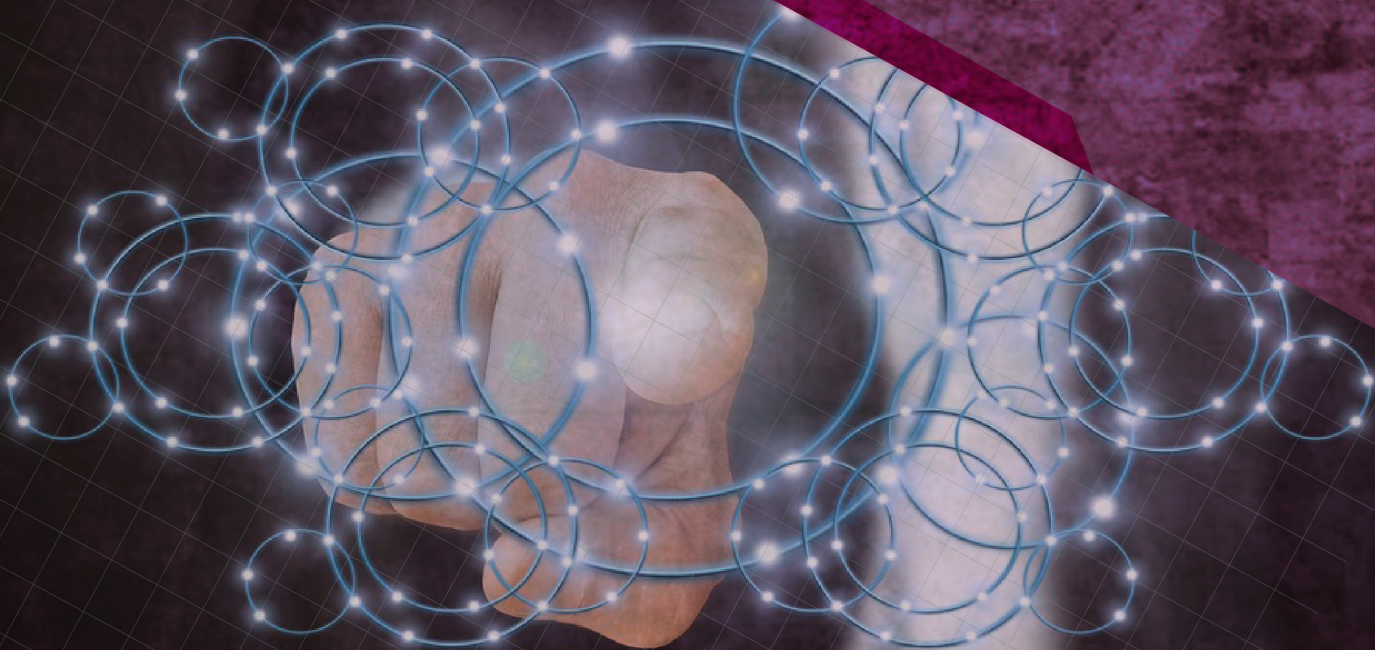


LA COMUNICACIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

PATRICIA NIGRO



Editorial
UTMACH

REDES 2017

COLECCIÓN EDITORIAL

La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea

Patricia Nigro

Coordinadora



Primera edición en español, 2018

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos con base en la normativa editorial de la UTMACH

Ediciones UTMACH

Gestión de proyectos editoriales universitarios

215 pag; 22X19cm - (Colección REDES 2017)

Título: La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea. / Patricia Nigro (Coordinadora)

ISBN: 978-9942-24-096-5

Publicación digital

Título del libro: La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea.

ISBN: 978-9942-24-096-5

Comentarios y sugerencias: editorial@utmachala.edu.ec

Diseño de portada: MZ Diseño Editorial

Diagramación: MZ Diseño Editorial

Diseño y comunicación digital: Jorge Maza Córdova, Ms.

© Editorial UTMACH, 2018

© Patricia Nigro, por la coordinación

D.R. © UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA, 2018

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.utmachala.edu.ec

Machala - Ecuador

Advertencia: “Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.



César Quezada Abad, Ph.D

Rector

Amarilis Borja Herrera, Ph.D

Vicerrectora Académica

Jhonny Pérez Rodríguez, Ph.D

Vicerrector Administrativo

COORDINACIÓN EDITORIAL

Tomás Fontaines-Ruiz, Ph.D

Director de investigación

Karina Lozano Zambrano, Ing.

Jefe Editor

Elida Rivero Rodríguez, Ph.D

Roberto Aguirre Fernández, Ph.D

Eduardo Tusa Jumbo, Msc.

Irán Rodríguez Delgado, Ms.

Sandy Soto Armijos, M.Sc.

Raquel Tinóco Egas, Msc.

Gissela León García, Mgs.

Sixto Chilinguina Villacis, Mgs.

Consejo Editorial

Jorge Maza Córdova, Ms.

Fernanda Tusa Jumbo, Ph.D

Karla Ibañez Bustos, Ing.

Comisión de apoyo editorial

Índice

Introducción 10

Capítulo I

El rol de la comunicación en la construcción de la sociedad del conocimiento21

José López Aguila

Capítulo II

Entre el perfil del prosumidor y la cultura participativa 43

Luis Tenemaya Pereira

Capítulo III

De Gutenberg al hashtag: nuevas formas de escritura en la comunicación contemporánea59

Fernanda Tusa Jumbo

Capítulo IV

La comunicación alternativa y participativa para el desarrollo social80

Laddy Quezada Tello

Capítulo V

La comunicación en el desarrollo de identidad competitiva de los territorios102

Gabriel Iñiguez Parra

Capítulo VI

La relación Educación/Comunicación en el contexto de la cultura digital126

Élida Rivero; Lizette Lazo Serrano

Capítulo VII

Los medios de comunicación en la formación y difusión de la cultura148

Karol Gálvez Palomeque

Capítulo VIII

Las condiciones socio-éticas en la construcción de la agenda mediática168

Karina Benitez Luzuriaga

Capítulo IX

Modos de leer en la sociedad del conocimiento. Hacia una visión no apocalíptica193

Patricia Nigro

Dedicatoria

Para Noelia

Para los estudiantes de Comunicación de Ecuador

Introducción

Estimado lector:

Le doy la bienvenida a nuestro libro *La comunicación y las transformaciones culturales en la sociedad contemporánea*. Mi nombre es Patricia Nigro, soy doctora en Comunicación Social y trabajo en la Universidad Austral de la Argentina. Con enorme orgullo, he aceptado ser la coordinadora y coautora del texto que tiene en sus manos. Ha sido para mí un honor colaborar en esta obra con los colegas de la Universidad Técnica de Machala y quisiera, en nombre de los coautores y mío, dedicar este texto a los estudiantes de Comunicación ecuatorianos. El trabajo académico en conjunto permite tender puentes de diálogo entre nuestros amados países, unidos por una lengua común, una cultura y una forma de vida. Así también, enriquece las diferencias particulares, que no nos separan sino que nos complementan, y esto nos permite un crecimiento constante.

Sobre la comunicación y las transformaciones culturales

Este libro aborda la forma cómo la comunicación está influyendo en la formación cultural en las sociedades del siglo XXI. A lo largo de la historia de la humanidad, las tecnologías de la

comunicación de cada época generaron cambios en los hábitos cotidianos y promovieron modificaciones en la cultura por su fuerte incidencia en la vida humana, en lo laboral, en lo académico, en los ámbitos nacionales e internacionales.

Intentar abarcar, de manera completa, un tema como este es realmente utópico. Este libro pretende profundizar solamente en algunos aspectos: nueve en total, de la gran cantidad de elementos que se necesitaría para un análisis mayor.

La humanidad se encuentra en un proceso de transición desde la sociedad industrial, en la que primaron los medios de comunicación masiva como la prensa, el cine, la radio y la televisión, hacia las sociedades de la información y del conocimiento, conformadas, fundamentalmente, por los medios colaborativos con base en Internet.

Entendemos este libro como texto de divulgación científica, es decir, los textos escritos con una base científica fuerte pero en un estilo que, sin dejar de ser académico, es accesible al lector no iniciado. A lo largo de sus capítulos, se analizará la relación de la comunicación en nueve áreas como la producción y difusión del conocimiento, la educación, la interculturalidad, la identidad cultural, el activismo, la lectura y la escritura, entre otras.

Nuestro objetivo es contribuir a la difusión sobre la forma en que la revolución digital, comenzada a fines del siglo XX pero que se desarrolla, con impulso indetenible en el siglo XXI, está transformando la cultura y los modos de vida de la sociedad. Intentamos, así, a partir de las Ciencias de la Comunicación Social, aunar nuestra labor a la de los docentes, a la de los estudiantes, a la de los investigadores y a la de todas las personas interesadas en este objetivo.

Cuando tratamos el tema de globalización y transformaciones culturales, es imprescindible tener presente el libro *Cultura Mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*, que analiza la cultura contemporánea no solo desde una perspectiva mundial sino también en función de los tiempos de ocio de los seres humanos. Constituye un buen marco para introducir nuestro libro. Martel explica:

Cultura mainstream es un libro sobre la geopolítica de la cultura y de los medios de comunicación en todo el mundo. Esta obra sobre la globalización del *entertainment* se interesa por lo que hacen los pueblos cuando no trabajan: lo que se denomina su ocio y sus diversiones (2014: 18).

De este modo, aunque el trabajo que realizamos es parte esencial de nuestra forma de vida y de nuestra cultura, lo que hacemos en nuestros tiempos de ocio nos define en alto grado. La industria del entretenimiento, cuyo mayor exponente es la producción estadounidense, ha vendido a este mundo globalizado una forma de diversión, casi uniforme: los locales de comidas rápidas (o comida chatarra), los multicines, la aparición y el desarrollo de los centros comerciales, el uso de las tarjetas de crédito, las marcas de ropa, el nuevo tipo de negocio de la música (que produjo la casi desaparición de las empresas discográficas), los productos electrónicos como móviles y notebooks, la mismísima Internet con dos nombres clave: el mayor buscador *Google* y la mayor red social, *Facebook*.

La expresión “cultura mainstream” puede tener un valor negativo, si se la entiende como cultura barata, formateada, comercial o uniforme y, también, puede tener un valor positivo, en el sentido de una cultura para todos, no elitista. Durante mucho tiempo, se ha difundido la cultura estadounidense para promover el comercio. No solo mediante las industrias creativas sino también y, antes que nada, del *showbusiness*. Estas industrias se basan en tres pilares: el cine de Hollywood, la música pop y las comedias musicales de Broadway.

El desarrollo de plataformas de *streaming* como *Netflix* cambió el modo de ver televisión; el llamado “nuevo siglo de oro de la televisión” se basa en las series, vistas en soportes variados y que impusieron aún más un estilo de cultura (piénsese en el éxito de *Lost*, *Breaking Bad* o *House of Cards*, solo por nombrar algunas); *Amazon* personalizó el consumo de libros, primero en formato papel y luego, con su libro electró-

nico *Kindle*; aplicaciones como *Spotify* cambiaron el modo de consumir música, cada vez más individualizado. *Youtube*, asimismo, transformó en dueño de su propio canal de videos o en periodista improvisado a cualquiera que posea un teléfono inteligente y dio origen al fenómeno de los *youtubers*.

Desde la educación, la enseñanza con cursos en línea gratuitos, los llamados MOOC, dictados por prestigiosas universidades; la revolución del aprendizaje en Internet; el uso de los dispositivos móviles en el aprendizaje, desarrollaron modos de leer y de escribir que todavía no logramos comprender pero que no podemos eludir, si queremos que las futuras generaciones se preparen para el mundo que viene.

Otro cambio cultural importante fue la nueva forma de ver el derecho a la propiedad intelectual. En un mundo en donde el saber se comparte libremente, el movimiento denominado *copyleft* ha demostrado junto, con los creadores de software libre, que se nos torna muy difícil decir con total certeza, si alguien puede ser dueño de un conocimiento, de una vacuna o de la información.

Asimismo, otros valores se han introducido en nuestras culturas: el respeto a la diversidad cultural ha sido, sin duda, un logro, pero también surgieron luego posiciones extremas de intolerancia respecto de la noción de sexo o de género; el movimiento de “lo políticamente correcto” que no respeta la lengua española (Academia Argentina de Letras, 2011), porque toma categorías del inglés que no pertenecen a nuestro idioma y, que, además, persuade con la idea de que alcanza con creer que el uso de eufemismos cambiarán, por sí solos, las realidades más terribles; en el terreno de la política, acabamos de ver el nacimiento de la “posverdad” que desató, en el periodismo, la explosión de las noticias falsas. (Nigro, 2017)

En un libro posterior, de 2015, *Smart. Internet (s): la investigación*, Martel recorre el mundo a la búsqueda de cómo se vive en cada lugar la influencia de la red. Mediante entrevistas cualitativas, el investigador logró describir un “estado de la cuestión” global de las características de Internet alrededor del planeta. Asevera:

Vistos desde *Silicon Valley*, lo digital y lo global parecen sinónimos. Para los gigantes estadounidenses de la red, las fronteras son un concepto superado en la era digital. El mundo que nos prometen ya no conoce límites. Está totalmente abierto, conectado, suspendido (2015: 363).

Enumera, luego de un profundo análisis, algunas de las características del fenómeno digital que se tratarán también en nuestro libro:

- La *web 2.0* ha terminado con las fronteras entre el ámbito privado y el público.
- El concepto y valor de la palabra “amistad” ha sido modificado drásticamente.
- El poderío de la imagen, del video y de las *selfies* dan cabida a todo tipo de situaciones impensadas.
- La viralización de contenidos, producidos originalmente por personas pagas o por *bots*, se acrecienta con la falta de chequeo de la veracidad de los datos de parte de los usuarios de las redes (Nigro y Rivas, 2017).
- El fenómeno de la *Wikipedia*, la gran enciclopedia en línea escrita en colaboración por miles de autores.
- La venta de los datos personales que los usuarios entregan gratuitamente a *Facebook* o a *Google* producen un nuevo modelo de negocio publicitario, que es una de las causas de la caída en las ventas de los diarios en papel.
- La lectura en pantalla: alterna hoy con la lectura tradicional en papel pero aún no sabemos con certeza los efectos cognitivos que tendrá en el cerebro humano.
- El fenómeno de la convergencia cultural (Jenkins, 2008) y de las narrativas transmedia (Scolari, 2013) que han remodelado el consumo cultural de los medios y reforzado el rol de los prosumidores.

Internet no es solo global, demuestra Martel en su libro, es una red que se adapta también a sus audiencias particu-

lares y que sirve para universalizar las “otras culturas”, más allá de la dominante. En este sentido, describe una realidad que vivimos a diario. Dice: “En el fondo, Internet ya es una suma de intranets que se comunican entre sí (2015: 375) y agrega: “...Internet global es la excepción; la fragmentación de las Internets es la regla” (2015: 379). De este modo, el autor entiende que los individuos no son producto de una identidad impuesta ya que los usuarios de la red podemos elegir.

Por otra parte, existe en muchas personas el miedo a Internet. “La *web* es ansiogénica. Muchos se hacen eco de ello. Pueden ser tecnoescépticos, rebeldes culturales que defienden la tradición o partidarios de la antiglobalización” (2015: 393). Esas críticas apocalípticas no pueden detener la evolución de un medio como nunca se dio antes. Todo lo contrario, tomar posición crítica supone aprovechar los beneficios y desechar los perjuicios. “Proteger al mundo de ayer no impide preparar el de mañana”, afirma Martel (2015: 394).

A esta propuesta actualizada de la comunicación y la cultura, unimos la voz de García Canclini: “Ser internauta aumenta para millones de personas, la posibilidad de ser lectores y espectadores” (2007: 78). Por todo esto, este libro se propone, desde una mirada académica y crítico-construccionista, aproximar al lector al conocimiento de estas cuestiones e incitarlo a seguir profundizando en ellas.

Cómo se estructura la obra

El texto está conformado por nueve capítulos breves que abordan, desde la perspectiva de la Comunicación Social, distintos cambios culturales que estamos viviendo en la actualidad, a partir de la influencia y de la adopción de las nuevas tecnologías de la comunicación. Cada capítulo fue escrito por uno o dos autores distintos, especialistas todos del área que desarrollan. Los capítulos se inician con una sintética presentación del autor o de los autores y terminan en una bibliografía ineludible para el que quiera profundizar en estos temas.

Podemos pensar su diseño como nueve círculos diferentes que forman pero no cierran un círculo mucho mayor, porque la unidad del texto se da por tópicos constantes como: el concepto de globalización, la noción de prosumidor, la *web* 2.0, las redes sociales, la participación ciudadana, la educación y la preocupación permanente por la mejora de la vida de nuestros pueblos. Sintetizamos, entonces, la estructura del libro.

Capítulo 1: “El rol de la comunicación en la construcción de la sociedad del conocimiento” por José López Aguilar

En este capítulo, se analiza el papel que han tenido a lo largo de la historia las tecnologías y los medios de comunicación en las prácticas culturales relacionadas con la producción y la difusión del conocimiento. Se parte de un análisis histórico de los hechos fundamentales del desarrollo de la comunicación y su influencia sociocultural en la sociedad. Se reflexiona sobre el paradigma en construcción de la sociedad del conocimiento y la forma cómo los medios colaborativos con base en Internet pueden contribuir a su consolidación.

Capítulo 2: “Entre el perfil del prosumidor y la cultura participativa” por Luis Tenemaya Parra

En este capítulo, se analiza cómo el ser humano ha insertado su perfil personal en los espacios 2.0 y 3.0, convirtiéndolo en uno de los principales exponentes desde su particularidad, hasta el punto de adaptar los diálogos coloquiales a los de la plataforma multimedia. El usuario dejó así su perfil de consumidor nato para adaptarse a un paradigma más amplio conocido como prosumidor. Ya no se refugia en los contenidos sino que, al contrario, migra a amplias audiencias, que reconocen su creatividad. Las diversas manifestaciones y expresiones culturales de los usuarios han modificado la forma de la Comunicación Social y han dado identidad a cada una de sus propuestas que, en manos de los destinatarios finales, se convierten en legiones de *fans*, estados personales, tuits, posteos, etc., que muestran al hombre en su intimidad y en su subjetividad plena.

Capítulo 3: “De Gutenberg al hashtag: nuevas formas de escritura en la comunicación contemporánea” por Fernanda Tusa Jumbo

En este capítulo, se analizan las nuevas formas de escritura de la sociedad contemporánea y, para ello, se estudian, cronológicamente, los cambios más importantes en su historia, desde su nacimiento hasta los tiempos modernos. El texto centra su atención en las llamadas narrativas híbridas que, como fenómeno nuevo, resignifica la sociedad emergente.

Capítulo 4: “La comunicación alternativa y participativa para el desarrollo social” por Laddy Quezada Tello

Este capítulo analiza la participación de los grupos minoritarios en el desarrollo de la sociedad y los paradigmas que nacen desde las bases sociales, los cuales pueden gestar procesos comunicativos alternativos de importancia en la construcción evolutiva de los pueblos. El estudio de esas formas de comunicación popular permite tomar conciencia y responsabilidad por las voces de las minorías y, a la vez, informar y formar a la ciudadanía en temas invisibles para la agenda mediática de las grandes corporaciones de comunicación social.

Capítulo 5: “La comunicación en el desarrollo de identidad competitiva de los territorios” por Gabriel Iñiguez Parra

El capítulo se refiere a la comunicación de marca de los territorios y en cómo esta repercute en los problemas de identidad. Reflexiona sobre la construcción de las estrategias comunicacionales propias. Por este motivo, se exploran tres temas centrales: la identidad competitiva, la metodología y los sistemas de comunicación de marca. Finalmente, el abordaje de los sistemas de comunicación de marca se realiza mediante la interpretación de cómo se consolidan los vínculos con los grupos de interés y su asociatividad, entre lo que lo representan, y su promesa comunicacional.

Capítulo 6: “La relación Educación/Comunicación en el contexto de la cultura digital” por Élide Rivero y Lizette Lazo Serrano

En este capítulo, las autoras sistematizan un conjunto de ideas e investigaciones que sustentan la necesidad de implementar en la era digital estrategias de Educomunicación. Han elegido esta opción como la más válida en el amplio campo interdisciplinar de la Educación y la Comunicación. La era digital se caracteriza por estar sobrecargada de información que requiere ser procesada e interpretada de una manera libre, crítica y responsable.

Capítulo 7: “Los medios de comunicación en la formación y difusión de la cultura” por Karol Gálvez Palomeque

Este capítulo se centra en la herencia cultural y en la transmisión de los conocimientos que han sido vitales para la formación de las civilizaciones. En la actualidad, los medios de comunicación adquieren una importancia clave para la supervivencia de las tradiciones y se convierten en un punto de reflexión y de preocupación. La autora, luego de bucear en las diferentes y variadas definiciones de cultura, se pregunta y responde acerca de qué información tiene prioridad en los medios y de quiénes son los encargados de promover la herencia cultural.

Capítulo 8: “Las condiciones socio-éticas en la construcción de la agenda mediática” por Karina Benitez Luzuriaga

Este capítulo se inicia con consideraciones generales de las áreas de la Teoría de la Comunicación, de la Epistemología, del Análisis del Discurso y de la Hermenéutica, de modo de abordar las relaciones entre el discurso de la prensa y el discurso gubernamental. Es, tal vez, el que utiliza un enfoque teórico más severo y será de gran utilidad al lector que quiera profundizar en las teorías que apoyan los análisis de los casos mediáticos cotidianos, el editorial como tipo textual y la teoría de la *agenda setting*. Tiene como premisa que la organización de la información periodística es un proceso dialéctico de producción de contenidos, cuyo objetivo es la difusión. Esa construcción del discurso periodístico y de la agenda mediática son vistos como un circuito productivo, en el que la ética actúa como juicio científico durante todo el proceso.

Capítulo 9: “Modos de leer en la sociedad del conocimiento. Hacia una visión no apocalíptica” por Patricia Nigro

Este capítulo analiza cómo la digitalización de la escritura y de la lectura han provocado más ventajas que desventajas: la portabilidad de los textos en los dispositivos móviles, el hipertexto que le agrega una nueva dimensión al texto escrito, la profundidad dada por los enlaces que producen que el lector construya sus propios caminos de lectura. Se revisan sintéticamente cómo las neurociencias aportan conocimiento al proceso de la lectura. El capítulo describe los distintos modos de leer hoy y sus ventajas.

Referencia bibliográfica

- Academia Argentina de Letras. (2011). *Diccionario argentino de dudas idiomáticas*. Pág 173. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, Barcelona, España: Paidós.
- Martel, F. (2014). *Cultura mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- (2015), *Smart. Internet (s): la investigación*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Nigro, P. (2017). “Posverdad y Comunicación Política. Una aproximación desde la Nueva Retórica”, ponencia presentada en el I Foro Académico Internacional de Comunicación Política Latinoamericana organizado por la Asociación Boliviana de Carreras de Comunicación Social, en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, el 6 y 7 de abril de 2017, en prensa.
- Nigro, P. y Rivas Inostroza, F. (2017). “Estrategias democráticas para enfrentar las consecuencias de la posverdad en el periodismo político”. En M. D’Alessandro, (Comp.), XIII Congreso Nacional de Ciencia Política. “La política en entredicho. Volatilidad global, desigualdades persistentes y gobernabilidad democrática”, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Análisis Político, pp. 8811-8842. Recuperado de <https://drive.google.com/uc?id=OB4b14D8u6LT-jY1pTd1FmUkJ3N28&export=download>.
- Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona, España: Deusto.

06 Capítulo La relación Educación/Comunicación en el contexto de la cultura digital

Élida Rivero, Lizette Lazo Serrano

Nadie niega la necesidad de aprender a leer y de leer críticamente; ¿Por qué ignorar entonces la necesidad de aprender a mirar y a escuchar con un espíritu igualmente alerta? La formación del intelecto debe completarse por lo tanto con la educación de la imaginación. Y la mejor manera de formar a los niños y a los adolescentes en este nuevo modo de comunicación es enseñarles a manejar su lenguaje, a leerlo y escribirlo. Cabe, por lo tanto educar a los jóvenes en el buen uso de la comunicación y de los medios de comunicación de masas

UNESCO, 1984.

Élida Rivero PhD. Aportaciones Educativas en Ciencias Sociales y Humanas. Licenciada en Educación con más de 30 años de experiencia en la docencia universitaria a nivel de pregrado y posgrado. Se desempeñó como tutora, oponente y miembro de tribunales evaluadores en actos de defensa de tesis de maestrías y doctorados en Cuba, México y Perú.

Lizette Lazo Serrano Licenciada en Comunicación Social. Máster en Comunicación Organizacional e Institucional. Magister en Educación Superior. Profesora titular de las asignaturas de Prácticas de Observación de Medios y Comunicación y Opinión Pública en la Universidad Técnica de Machala. Se ha desempeñado en medios de comunicación, empresas públicas y privadas en el campo de las relaciones públicas y publicidad.

Introducción

La educación en América latina y el Caribe enfrenta importantes retos originados por los cambios sociales y el desarrollo científico-técnico del mundo moderno. Entre estos, se presentan los derivados de la era digital y su incidencia en la educación y la comunicación.

Precisamente, esta es la intencionalidad del presente capítulo, desde el cual se recorre el camino partiendo de las posiciones conceptuales clásicas, su inter y transdisciplinariedad; hasta su conjugación en la Educomunicación como una nueva disciplina en constante adaptación y relación con los entornos emergentes digitales del siglo XXI.

Para abordarlo, desde su origen etimológico, educar en latín (*educere*) significa emerger lo que se tiene adentro, en tanto *educare*, de la raíz indoeuropea *deuk* simboliza guiar, conducir. En tanto, la comunicación que proviene de la palabra latina *communis* significa común, es decir, establecer una comunidad con alguien, compartir con más de una persona información, emociones, afectos, etc., ya sea a través de símbolos o de la palabra.

En consecuencia, cuando se considera la educación desde la simple transmisión de conocimientos y su reproducción sin cambios en general, se está ante la mera instrucción, en tanto, cuando intervienen activamente las personas que en ella se encuentran, transmitiendo información para enriquecer conocimientos y amoldando conductas y valores, se concibe como proceso. Vista de esta manera, se coincide con Álvarez (1999) al admitir que la educación del ser humano debe ser para toda la vida durante un proceso continuo de actualización y adaptación al momento histórico social en que se encuentre.

Por su parte, Álvarez (2002:28) asevera que la educación es “...un proceso formativo escolar que del modo más sistémico se dirige a la formación social de las nuevas generaciones y en él, el estudiante se instruye, desarrolla y educa”.

Así mismo, Rodríguez (2015) expresa que, a través de este proceso, se difunden conocimientos, valores, pensamientos y costumbres de las distintas sociedades y por lo tanto es "...para toda la vida, pues se transmite de generación en generación" (2015: 11). Debe ser holístico, puesto que se está creando un nuevo ser (Beltrán, 2007).

Al ser vislumbrada como un encargo social, busca cubrir la necesidad de preparar a las nuevas generaciones (Álvarez, 1999). Para ello, en este proceso se establece:

un sentido y una intencionalidad que dirige a analizar acerca de cuál es la realidad que se quiere construir, el futuro que se quiere forjar, así como la conciencia, actitudes y habilidades que se requieren en las personas para el logro de estas (Mosquera, 2017: 15).

Por lo tanto, es un proceso que requiere trascienda los diferentes ámbitos de la sociedad desde lo cognitivo, axiológico y actitudinal. Al respecto, Fuentes y Pérez (2012) plantean la necesidad de una formación, que se dirija a las investigaciones y tenga incidencia en lo social, para que llegue a ser un espacio permanente de desarrollo cultural para todos (2012: 271).

En tal sentido, la educación puede y debe estimular de diversas maneras las potencialidades y los procedimientos del trabajo intelectual de los estudiantes para guiarlos y conducirlos a su propio desarrollo. (Lazo, 2013). A decir de Sosa, Sosa, y Nodal (2010), es en este punto donde confluye la comunicación, como elemento transversal del proceso:

El proceso enseñanza-aprendizaje posibilita en el sujeto la apropiación activa y creadora de la cultura, desarrolla el auto-perfeccionamiento constante de su autonomía y autodeterminación en íntima relación con los procesos de socialización. Este proceso está mediado por otros y de la actividad de comunicación (2010: 8).

Para Rodríguez es claro que, al hablar de educación, se hace referencia a “...una práctica social mediada por los procesos comunicativos, cuyo objetivo esencial es formar a los individuos para la vida, en sus dimensiones racional, autónoma y solidaria, es ejercida desde la familia, la escuela y la cultura” (2008: 2).

Diversas investigaciones señalan que, para lograr el objetivo mencionado, es necesario que los estudiantes se motiven positivamente en este proceso. “Estas actitudes no se logran por solicitud del educador, sino a través de la actividad que los propios alumnos realicen, y de la comunicación que se establezca entre los protagonistas del hecho educativo” (Lazo, 2017: 346).

Se puede entonces inferir que, con el fin de consolidar conocimientos, habilidades y valores de los estudiantes, la comunicación constituye un proceso intrínseco del que-hacer educativo (Lazo, 2013). La dinámica de los procesos docente-educativos genera intercambio de información ordenada, sistemática y con objetivos precisos, utilización de determinados contenidos que se dan a conocer a los estudiantes a través de diversos medios y canales.

Se asume entonces, la concepción que, en la tarea educativa e instructiva, la comunicación resulta imprescindible, porque permite organizar el proceso a través de la interacción y diálogo, creando situaciones pedagógicas donde tanto el docente como la comunidad influyen sobre el estudiante en la formación de sus actitudes y valores, estimulando la autoformación y al mismo tiempo el autoeducación de su personalidad. Por su intermedio, también se deben crear condiciones tanto para atender a las particularidades individuales de los estudiantes, como al desarrollo grupal (Lazo, 2017: 348).

De modo que la educación es por excelencia un fenómeno comunicativo (Martínez y Sánchez, 2014), que tiene como principal meta lograr ciudadanos responsables y participati-

vos, con capacidad crítica, innovadora y proactiva, capacitados para cuestionar la información que reciben e informar y opinar a partir de sus propias fuentes, sin que prevalezcan las generadas por un contexto donde sobresale el poder mediático.

En consecuencia, ambos procesos tienen muchos elementos en común, tanto en lo cognoscitivo como en lo referente a la transmisión de información, métodos, técnicas y recursos, elementos que han generado el estudio y abordaje de diferentes investigadores como Chiappe y Arias (2016); Floris y Landívar (2016), Mayugo (2016) y Barbas (2012) y organizaciones como la UNESCO (1984). Estos han producido términos como Educomunicación o Comunicación educativa, insertados en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

¿Comunicación Educativa, Educomunicación?

Un poco de historia

Como ya se ha analizado en el apartado anterior, la comunicación es un proceso esencial de la educación, un eje transversal en la educación como la llama Martín-Barbero (2002), y sin la cual no es posible el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde este paradigma, surge una corriente que se fundamenta en la práctica pedagógica implementada por el francés Freinet y de la obra literaria *Culture and Environment* de Leavis y Denys (Barbas Coslado, 2012).

Kaplún (2001) asevera que Freinet, en inicios de los años veinte, en su afán por buscar cambios sustanciales en el sistema educativo aplicado con sus alumnos y siguiendo las corrientes de la escuela activa, introduce en el aula de clase una imprenta manual para generar un periódico escolar.

Con sus magros ahorros la compra, la instala en medio del salón y la pone a disposición de los alumnos. Implanta en el aula el periódico

escolar; pero no entendido -como suele hacerse en nuestros días- como mera “actividad complementaria”, “extracurricular”, sino como el eje central, como el motor del proceso educativo. El salón de clase se transformó de manera permanente en sala de redacción del periódico a la vez que en taller de composición e impresión (Kaplún, 2001: 21-22).

A través de este medio de comunicación incentivó en sus educandos la socialización de sus resultados de aprendizaje y vislumbró el conocimiento como un producto social que convierte al alumno en propiciador y comunicador de su propio aprendizaje. Rompió entonces con el modelo educativo de la época, al cual describe como “memorista, mecánico, represivo y divorciado de la vida” (Kaplún: 2001).

Aquellos educandos tenían una caja de resonancia: “escribían para ser leídos”. Y era ese entramado de interlocutores, próximos o distantes, el que los incentivaba a crear, a redactar, a investigar, a estudiar, a ahondar en sus conocimientos, sin sentirlo como esfuerzo ni obligación sino viviéndolo con alegría; con placer, con entusiasmo. Aprendían por medio de la comunicación (2001: 23).

En América latina por su parte, la comunicación educativa forma parte de la corriente de la “Comunicación crítica latinoamericana”, un campo de estudios que surge en el contexto de las experiencias de comunicación popular y participativa que se desarrollaron en diferentes países del área a partir de la década de los años 40 del siglo pasado (Barbas, 2015: 184).

En tanto, en Estados Unidos entre los años 60 y 70, se da lugar una nueva disciplina impulsada por el “fenómeno de la contracultura” cuando se produce un encuentro entre comunicadores y educadores. En la mismas décadas, aparecen organizaciones no gubernamentales que promueven el “estudio de los medios y de su práctica, reflexión y crítica en la escuela” (Fernández, 2015:15).

Sin embargo, es en los años 70 cuando la UNESCO comenzó a interesarse por las políticas en comunicación como factor de crecimiento económico y desarrollo en los países, conceptualizando a la comunicación educativa, a partir del Informe *Faure*, elaborado por la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación, y que se denominó “Aprender a ser”. Allí se hizo énfasis en la importancia de los medios para la modernización de la educación. (Aguaded et al., 2014).

En 1979, la UNESCO define a la Educomunicación como el campo donde se fusionan la educación, los medios de comunicación de masas y los sistemas de información y comunicación:

Todas las formas de estudiar, aprender y enseñar a todos los niveles (...) y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la educación de los medios de la inserción curricular de la educación en medios comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación (Aguaded et al., 2014: 12-13)

A partir de esta definición, surgen las perspectivas transversales de la educomunicación: Educación con la comunicación, Educación para la comunicación, Educación en la comunicación (Cárdenas y Chune, 2014) abordadas desde diferentes enfoques y puntos de vista por investigadores contemporáneos.

En resumen, los trabajos de autores como Freire (1970/2007), en primer lugar, y de Gutiérrez (1973 y 1975), Kaplún (1984, 1985 y 1992) y Prieto (1984, 1992 y 1998), posteriormente, permitieron sentar las bases de un modelo de comunicación-educación cuyos objetivos fundamentales se pue-

den concretar en: favorecer la participación, el empoderamiento y la toma de conciencia de la ciudadanía para generar procesos de transformación a nivel político, social y cultural (Barbas, 2015: 184).

Una corriente, múltiples nombres y enfoques

Barbas (2013) argumenta que la Educomunicación es un campo amplio de estudios y que los múltiples términos con los que se la identifica, se refieren a las dimensiones específicas del estudio de la interrelación entre educación y comunicación.

En Iberoamérica, por ejemplo, se aborda también como “Educación en materia de comunicación”, “Didáctica de los medios”, “Comunicación educativa”, “Alfabetización mediática” o “Pedagogía de la comunicación”, mientras que en el ámbito anglosajón se encuentra como “*Media literacy*” o “*Media education*” (Barbas, 2012: 158).

De manera que se delimitan claramente dos enfoques: educomunicativo instrumental y proceso dialógico. El primero se inclina hacia el manejo instrumental de los medios, centrado en el adiestramiento en el manejo de la tecnología, en el que los estudiantes logran habilidad instrumental, sin profundizar en los aportes que conlleva la aplicación de las tecnologías en el ámbito educativo.

En tanto, en el contexto iberoamericano, los términos utilizados se balancean hacia el diálogo en función de una pedagogía crítica, fundamentada en concepciones sociales, educativas, comunicativas, mediáticas y tecnológicas diferentes de las instrumentales. (Barbas, 2012), con la cual coincidimos pues la comunicación y la educación están ligadas en un proceso creativo de aprendizaje, construcción y socialización del conocimiento.

Por su parte, De la Herrán y Coro (2011), en los diversos estudios y análisis realizados en este campo, se han perfilado en dos grandes ejes investigativos: “...el informacionista, orien-

tado hacia el uso instrumental de los medios y otro cultural, más interpretativo” (2011: 241). En ese mismo sentido, Barbas (2015) delimita a la Comunicación Educativa o Educomunicación en dos grandes enfoques:

- los medios como objetos de enseñanza y
- los medios como vehículos de aprendizaje.

Estos, a su vez, pueden ser analizados desde las diferentes prácticas de Educomunicación, debido a que se basan en una dimensión específica, acorde con el contexto educativo, comunicacional y social que se estudia. Así tenemos, por un lado, un enfoque meramente instrumental sustentado en el manejo de la tecnología y, por otro, un acercamiento desde el proceso dialógico cercanos a la Pedagogía crítica de Kaplún y Freire. (Barbas, 2012)

Por su parte, Lazo manifiesta que los diferentes nombres hacen referencia a la distinción entre “...las formas de expresarse y cómo se está utilizando la tecnología” en el ámbito educativo y comunicativo (2013: 13).

Floris y Landívar (2016) establecen la diferencia de las perspectivas transversales de la Educomunicación:

- Educación en los medios: Las tecnologías/ los medios como objetos de estudio. Ejemplos: Enseñar a hacer un diario, un video o a usar la computadora y sus programas, aplicaciones y herramientas, etc.
- Educación con los medios: Las tecnologías/ los medios son el soporte técnico para transmitir y adquirir conocimientos. Ejemplos: Elaborar una revista para aprender temas de Ecología y medio ambiente, aprender temas de historia con películas, etc.
- Educación a través de los medios: Las tecnologías/ los medios como vehículos de transmisión y recursos didácticos. Ejemplos: La educación a distancia, los documentales televisivos sobre temas científicos, las campañas de alfabetización por radio y TV, etc.

- Educación para los medios: Las tecnologías/ los medios como objeto de estudio crítico, como objeto de reflexión. Ejemplos: Formación del receptor crítico, lectura de imágenes, lectura crítica de medios, alfabetización audiovisual, etc.

Por otra parte, cuando se denomina “Comunicación educativa”, “Didáctica de los medios”, “Pedagogía de la comunicación” o “Educación en la comunicación” generalmente se hace referencia al uso instrumental de los medios en los procesos educativos, sean estos formales, informales o no formales (Barbas, 2012). Procesos con un denominador común, la enseñanza educativa pero con marcadas diferencias:

- Proceso educativo formal: Conjunto de actividades de enseñanza-aprendizaje cronológicamente estructuradas y organizadas a través de instituciones educativas.
- Proceso educativo no formal: Conjunto de actividades de enseñanza-aprendizaje organizadas a fin de complementar o de actualizar conocimientos académicos o laborales. Pueden desarrollarse a través de talleres, seminarios, capacitación continua, congresos, entre otros.
- Proceso educativo informal: Acontece en paralelo a los procesos sociales, les proporciona conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes y valores a las personas en su acontecer diario y en estrecha relación con los medios de comunicación, por lo que se afirma que dura toda la vida.

Finalmente y coincidiendo con, Floris y Landívar (2016), se plantea que denominar a la temática como “Educación en materia de comunicación”, “Alfabetización mediática”, “Alfabetización audiovisual” “*Media literacy*”, “*Media education*” y se asume una concepción más crítica del consumo y recepción de los medios, incluyendo los diferentes dispositivos tecnológicos, los lenguajes y códigos, los procesos de emisión/producción como también los de recepción en contextos culturales, sociales políticos y económicos específicos.

Con esto, se puede concluir entonces con que todas las dimensiones de la Educomunicación abordan de forma global

el uso y la implementación de los medios para la educación en diferentes contextos.

La Educomunicación en la era digital

La educación con medios alcanza gran importancia en nuestros tiempos, en atención a que estos se han convertido en recursos didácticos que propician la formación de sujetos críticos e innovadores. En tal sentido, Floris y Landívar (2016), en su análisis sobre las formas de educación y su relación con los medios, expresan:

A esta altura podemos observar que la Educación con los medios en tanto constituye una dimensión de la educación para la comunicación, supone un uso de medios como recursos didácticos en ámbitos educativos formales y no formales (y hasta informales). En tanto la Tecnología Educativa, como campo estrechamente vinculado a la Didáctica y la Pedagogía (campos que se ocupan esencialmente de la educación formal), se centra en cómo enseñar con tecnologías aprovechando el potencial de ellas para el aprendizaje en el ámbito educativo formal (2016: 31).

Desde este precedente y considerando los acelerados cambios en la información, el conocimiento científico y productivo de la era actual, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) constituyen un elemento importante de la mediación educativa para la generación de modalidades de aprendizajes que permitan formar profesionales competitivos para ejercer en una sociedad global y cambiante.

En ese sentido, Amaguaña (2016: 6) asegura, citando a León, que la educación tradicional "...ha cambiado por una educación con recursos digitales bajo una adaptación al fenómeno tecnológico".

Por lo tanto, es necesario recalcar que la Educomunicación mediada por las tecnologías no es la simple comunicación

de los individuos con las máquinas, sino la interacción de estos con otros que, a su vez, están utilizando las tecnologías para informarse, comunicarse a distancia y formar parte de las redes de aprendizaje.

Barbas (2012) afirma que la utilización de los medios digitales proporciona nuevas formas de aprender. En los procesos educativos, se rompen paradigmas, al permitir que se generen ambientes educativos amplios, "...que ofrecen y generan áreas exploratorias con una comunicación ilimitada y lo mejor de todo en cualquier momento" (Amaguaña, 2016: 14).

En tal sentido, la Educomunicación de la era digital está caracterizada por la convergencia de medios, de lenguajes, de la interactividad y de la participación en las redes sociales. A decir de Osuna y Aparici (2014), esta nueva dinámica educativa debe:

...provocar actitudes críticas y reflexivas sobre la construcción del conocimiento, donde la interactividad y la flexibilidad generan una comunicación entre sus miembros, que les permita reconocerse como sujetos activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todos los sujetos implicados puedan intercambiar roles de emisores y receptores para alcanzar un verdadero aprendizaje significativo (2014: 14).

Las TICs y las estrategias de Educomunicación

Para Chiappe y Arias (2016), la incursión de las TICs en los ambientes de aprendizaje ha generado diversos escenarios y estrategias educomunicativas:

En la modalidad presencial

Constituyen esencialmente un apoyo al proceso en aula. Las tecnologías digitales se han utilizado más como herramientas de motivación que para generar innovaciones en este. Tal es el caso de la presentación de diapositivas, videos, animaciones o de descarga de documentos y otras acciones.

Esteve (2009) y Meso (2010) hacen hincapié en que la modernización de los recursos no ha representado en sí una transformación educativa. Como ejemplo de ello, se toma la exposición de diapositivas en clases, a la cual clasifican únicamente como la evolución de las pizarras tradicionales hacia presentaciones digitales a través del uso de herramientas tecnológicas populares como es el programa *Powerpoint* y el proyector.

Sin lugar a dudas, se trata de una clara muestra de que las tecnologías en sí no producen innovación educativa. Solo asociadas a adecuadas prácticas educativas pueden ser una gran fuente de posibilidades de aprendizaje contextualizado. Es necesario, por tanto, vincular la incorporación de estas nuevas tecnologías al cambio metodológico que se está dando en nuestras universidades con la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior (MEC, 2006) y analizar cómo influyen estas herramientas en el cambio de paradigma educativo, centrado en el estudiante y en el logro de competencias (Meso, Dasilva y Mendiguren, 2010: 3).

A pesar de esta corriente, Chiappe y Arias (2016) aseguran que también existen casos, en los cuales la introducción de las TICs en el aula ha generado mayores posibilidades de aprendizaje y generación de conocimientos, al incrementar los canales de comunicación e interacción entre los actores de los procesos docente-educativos.

Por ejemplo, en las clases en la Carrera de Comunicación de la Universidad Técnica de Machala, el acceso a Internet en las aulas ha permitido que, a través de los teléfonos inteligentes, estudiantes y docentes dinamicen los procesos presenciales y generen conocimiento e interacción en las clases al integrar los contenidos disponibles en aplicaciones, buscadores, *wikis*, redes sociales y páginas web.

En los ambientes mixto o híbridos

También llamados ambientes de aprendizaje *blended* o *blended learning*. Dan origen a la educación semi-presencial debido a que se combinan “...recursos tecnológicos no presenciales y presenciales para optimizar los resultados de la formación y son estos elementos los que lo caracterizan” (Islas, 2014: 88).

En estos ambientes, de acuerdo con Hinojo y Fernández (2012), docentes y estudiantes tienen amplias posibilidades de comunicación y retroalimentación. Gracias a la influencia de la teoría constructivista, es posible que se apliquen las técnicas activas de aprendizaje con las TICs, logrando un proceso centrado mayoritariamente en el estudiante y no en el docente (Bartolomé, 2004).

El constructivismo es el que mayor influencia tiene en este tipo de ambientes de formación, debido a que es la teoría en la que se basa la enseñanza para lograr que los estudiantes realicen procesos de inferencia, análisis pertinentes del uso de las TIC y proyectos orientados a la solución de problemas, de tal manera que ellos sean constructores activos de su propio aprendizaje y saber (Islas, 2014: 90).

En los ambientes virtuales de aprendizaje o entornos de aprendizaje virtual o *e-learning*

A través de plataformas informáticas, el estudiante tiene acceso de manera flexible a los contenidos y recursos proporcionados por el docente. De la misma forma, en los diferentes entornos virtuales creados para este propósito, también puede interactuar con otros actores de los procesos docente-educativos (García-Peñalvo y Seoane, 2015), sea de forma sincrónica como asincrónica.

De acuerdo con Leal, Brosig, Niño y García (2016), entre los principales entornos virtuales de aprendizaje, se encuentran: redes sociales, blogs, plataformas, aulas virtuales y wikis.

Todos ellos poseen las siguientes características:

- Interrelación docente-alumno mediada por estas plataformas a distancia.
- Materiales de estudio alojados en páginas *web* o en la nube, por lo que se necesita conexión a Internet para acceder a ellos.
- Entorno educativo basado en plataformas informáticas y digitales.
- Un conjunto de herramientas informáticas al servicio de los contenidos que consideren los docentes.

Por su parte, Chiappe y Arias (2016) aseguran que el *e-learning* exitoso propicia el acompañamiento y la retroalimentación del docente-tutor de la mano de una tecnología informática de soporte que cumpla con los estándares internacionales de calidad.

Esto implica, asimismo, que hay que dotar a los docentes y tutores de las destrezas requeridas para el manejo de las nuevas tecnologías, así como del análisis crítico de las implicaciones sociales y culturales de su uso; lo que para Avello, et al (2013) significa la “alfabetización digital” y a la que definen como:

Uso apropiado de las tecnologías de la información y las comunicaciones digitales para indagar, identificar, acceder, fragmentar, procesar, gestionar, integrar, sintetizar, analizar y evaluar la información, así como los diferentes recursos digitales, con la finalidad de construir nuevos contenidos individuales, colaborativos y cooperativos a través de estos espacios para que sean socializados y compartidos con la comunidad digital (2013: 453).

El mismo Avello (2012) indica que, en el desarrollo de esta alfabetización digital, se deben tomar en cuenta:

- Habilidades instrumentales para manejar las TICs.
- Habilidad para buscar, seleccionar, organizar, utilizar, aplicar y evaluar la información.

- Colaboración, cooperación, comunicación efectiva y capacidad para compartir.
- Creación y publicación de contenidos.
- Pensamiento crítico, creatividad, innovación y solución de problemas.
- Comprensión social y cultural, ciudadanía digital.
- Seguridad e identidad.

Como hemos analizado, es indispensable el desarrollo de la alfabetización digital por parte de los actores de los procesos educativos. Esta no solo permite que se utilice apropiadamente la tecnología en los entornos educativos virtuales, sino que además impulsa su continua transformación y evolución.

Autores diversos reconocen nuevos entornos educativos mediados por las tecnologías, como es el caso del *mobile-learning* o *m-learning*, que a decir de Yot y García (2015) es todo aprendizaje que se desarrolla total o parcialmente utilizando dispositivos móviles:

Supone, según Georgiev, Georgieva y Smrikarov (2004), la capacidad de aprender en todas partes y en todo momento, sin conexión física permanente a las redes, mediante el uso de dispositivos móviles y portátiles como los teléfonos móviles, *smartphones*, ordenadores portátiles o tabletas (Yot y García, 2015: 206).

De la misma forma, esta alfabetización digital ha permitido la aparición de los MOOC o cursos abiertos masivos en línea. Según señalan Tobías-Martínez, Duarte-Freitas y Kemczinski (2015):

Se puede considerar a los MOOC como un progreso de tendencia tecnológica y social, especialmente en el panorama del estudio superior para la estimulación orientada a la innovación y promoción del aprendizaje en masa, abierta e interactivamente, es decir la génesis de la investigación colectiva (2015: 64).

En definitiva, la Educomunicación, insertada en la era digital ha propiciado el desarrollo e innovación del aprendizaje desde otra perspectiva, para la cual se ha hecho necesaria la alfabetización de todos los actores que intervienen en el proceso educativo.

Conclusión

La Educomunicación en la era digital permite que tanto docente como estudiantes puedan desenvolverse en diversos escenarios mediados por la tecnología, llamados escenarios virtuales, Desde allí, se pueden generar aprendizajes significativos, el análisis crítico de los contenidos y, además, propiciar la interacción y la socialización docente-estudiante, rompiendo las clásicas barreras de los roles entre los participantes así como de espacio-tiempo. También propiciar procesos, en los que se se ofrezca una educación de mejor calidad acorde con estos tiempos.

Referencia bibliográfica

- Aguaded, J., Vargas, A., Suárez, C., Sepúlveda, E., Lotero, G., Ángel, J. y Zulvag, L. (2014). *Investigación en comunicación-educación y publicidad 2013-2014*. Medellín: Funlam. (1-111) Recuperado de http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/seminario_comunicacion_educacion_2013-2014.pdf
- Álvarez, C. (1999). *La Escuela en la vida*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, M. (2002). "Comunicación y lenguaje verbal". En VVAA. *Comunicación Educativa*, La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación, 26-33.
- Amaguaña, A. (2016). *Desarrollo de una iniciativa de comunicación educativa en entornos digitales para la carrera de comunicación social*. Machala, Ecuador: Universidad Técnica de Machala.
- Avello, R., López, R., Cañedo I., Álvarez, H., Granados, J. y Obando, F. (2013). "Evolución de la alfabetización digital: nuevos conceptos y nuevas alfabetizaciones". *Medisur*, 11(4), 450-457.
- Avello R, y Martín I. (2012). "Necesidad de una alfabetización, ahora digital, de los profesionales del turismo cubano del siglo XXI. Dimensiones y otros factores contextuales". *Revista Espacio Turístico* 3(5) Recuperado de: <http://etur.ehtcf.co.cu/attachments/article/59/Alfabetizaciondigital.pdf>
- Barbas Coslado, Á. (2012). "Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado". *Revista Foro de Educación. Pensamiento, cultura y sociedad*, 10 (14), 157-175.
- Barbas, Á. (2013). "Volver a pensar la educomunicación". En Aranda, D., *Educación, medios digitales y cultura de la participación*, pp. 119- 135. Barcelona, España: UOCPress.
- Barbas, Á. (2015). "La Comunicación Educativa. El Movimiento 15-M. Notas Sobre un Estudio Etnográfico un Proceso". *Revista Internacional De Pensamiento Político, I Época* (10), 103-117.
- Barbas, Á. (2015). "Comunicación educativa y cultura política en el Movimiento 15-M. Aproximación teórica y reflexiones preliminares en torno a un estudio etnográfico". *Kultur. Revista Interdisciplinària*

sobre la Cultura de la Ciutat, 2(4), 179-192. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.6035/Kult-ur.2015.2.4.9> - issn: 2386-5

- Beltrán, E. (2007). "Programa Director de Orientación Vocacional para los estudiantes del Colegio Técnico Nacional Carmen Mora de Encalada de la ciudad de Pasaje". Tesis de Maestría. Machala, Ecuador: Universidd Tecnológica San Antonio de Machala.
- Cárdenas, C. y Chune, K. (2014). "Análisis de Contenido del Programa 'Educa, Televisión Para Aprender' que se transmite por los canales nacionales del Ecuador y su aplicación a un caso particular: Escuela Ezequiel Crespo". Trabajo de Titulación. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Chiappe, A. y Arias, V. (2016). "La Educomunicación en entornos digitales: un análisis desde los intercambios de información". *Opción*, 461 - 479. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048480028>
- De la Herrán, A. y Coro, G. (2011). "Las corrientes interpretativas de la comunicación educativa ante la sociedad del conocimiento. una perspectiva sociocrítica". *Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 12(3), 236-255.
- Fernández, A. (2006). "Metodologías activas para la formación de competencias". En *Educatio Siglo XXI*, 24, 35-56. Recuperado de: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/26758/1/Metodolog%C3%ADas%20activas%20para%20la%20formaci%C3%B3n%20de%20competencias.pdf>
- Fernández, D. (2015). "Educomunicación. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación". Trabajo de Fin de Grado en Publicidad y RR.PP. Segovia, España: Universidad de Valladolid.
- Floris, C. y Landivar, T. (2016). "Educación con medios en la Educación para la comunicación: ¿Hay algo nuevo bajo el sol?" *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 26(1). Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttextpid=S1515
- Fuentes, H. y Pérez, L. (2012). "La dinámica cultural de la Universidad, una mirada actual". *Revista Santiago*, Número Especial. 270-283. Recuperado de: <http://revistas.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/1495/1468>

- García-Peñalvo, F y Seoane Pardo, A. (2015). "Una revisión actualizada del concepto de *eLearning*". *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 16, 1, 119-144, Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Hinojo, M. y Fernández, A. (2012). "El aprendizaje semipresencial o virtual nueva metodología de aprendizaje en educación superior". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 159-167. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140408054443/art.MariaAngustiasHinojo.pdf>
- Islas Torres, C. (2014). "El *B-learning*: un acercamiento al estado del conocimiento en Iberoamérica 2003-2013". *Apertura*, 6, 1, 86-97. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Kaplún, M. (2001). *A la Educación por la Comunicación* (2da. ed., Vol. 41). Quito, Ecuador: CIESPAL.
- Lazo, L. (2013). "Estrategia metodológica activa para mejorar la comunicación pedagógica entre docentes y estudiantes de la carrera de Artes Plásticas de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Técnica de Machala en el período 2012-2013". Trabajo de Final de Maestría. Machala, Ecuador: Universidad Tecnológica San Antonio de Machala.
- Lazo, L. (2017). "La comunicación pedagógica, eslabón para el éxito del proceso docente educativo". En *Conference Proceedings*, 1(1). 1. Machala, Ecuador: Universidad Técnica de Machala. Recuperado de: <http://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/article/view/119>
- Leal, A., Brosig, M., Niño C. y García A. (2016). "Estrategias de aprendizaje en los nuevos escenarios educativos, de la sociedad de la información". *Vinculatégica*, Año 2, Número 1. Recuperado de: www.web.facpya.uanl.mx/vinculategica/Revistas/R2/3197
- Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Bogotá, Colombia: Norma. Recuperado de: <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/SaberNarrar.pdf>
- Martínez, E y Sánchez, S. (2014). "Educomunicación". *Aularia, El País de Las Aulas*. Revista Digital de Educomunicación. Recuperado de: <http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0016educomunicacion>

- Mayugo C. (2016). "Coincidencias, Divergencias, Interdependencias y Complementariedades. Puntos de encuentro entre educomunicación y comunicación comunitaria para que las comunidades se signifiquen a sí mismas y se cuenten en sus propios términos". *Aularia. El País de Las Aulas. Revista Digital de Educomunicación*. 2. Recuperado de: www.aularia.org
- Meso, D., Dasilva, J. y Mendiguren, T. (2010). "La incorporación de las TIC al ámbito educativo en las aulas de la UPV-EHU. Presentación del caso desde la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación". En AAVV, *Nuevos Medios, Nueva Comunicación*, 3er Congreso Internacional Comunicación (Vol. 3). Recuperado de: <http://campus.usal.es/~comunicacion3punto0/comunicaciones/071.pdf>
- Mosquera, L. M. (2017). "Desarrollo de una iniciativa de educomunicación para fomentar el aprendizaje de las ciencias de la comunicación". Trabajo de titulación. Machala, Ecuador: Universidad Técnica de Machala.
- Rodríguez, N. (2008). "La comunicación en la educación, la pedagogía y la didáctica". *Cuadernos de Psicopedagogía* (5). Recuperado de: <http://revistas.uptc.edu.co/index.php/psicopedagogia/article/view/526>
- Rodríguez Espinar, S. (2015). "Los estudiantes universitarios de hoy: una visión multinivel". En REDU. *Revista de Docencia Universitaria*, 91-124. Recuperado de: <https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/view/5440>
- Sosa, R., Sosa, J., y Nodal, J. (2010). "La comunicación educativa en el perfeccionamiento del proceso docente-educativo". Recuperado de: www.eumed.net/libros/2010b/693/
- Tello Rodríguez, O. y Ruiz Cano. D. (2009) "Uso didáctico de las herramientas web 2.0 por docentes del área de Comunicación". Recuperado de: <http://uajournals.com/ojs/index.php/campusvirtuales/article/view/112>
- Tobías-Martínez, M., Duarte-Freitas, M. y Kemczinski, A. (2015) "Un repositorio digital de contenido fílmico como recurso didáctico". *Revista Científica de Comunicación y Educación: Comunicar*. 63-71. Recuperado de: <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detallesynumero=44yarticulo=44-2015-07>

- UNESCO. (1984), *La Educación en materia de Comunicación*. París, Francia: UNESCO.
- Yot Domínguez, C. y Marcelo García, C. (2015). “¿Despega el *M-Learning*? Análisis de la disposición y hábitos de los usuarios”. *Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación*, 46, 205-218. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61620>

*La comunicación y las transformaciones culturales
en la sociedad contemporánea*
Edición digital 2017-2018.
www.utmachala.edu.ec

Redes

Redes es la materialización del diálogo académico y propositivo entre investigadores de la UTMACH y de otras universidades iberoamericanas, que busca ofrecer respuestas glocalizadas a los requerimientos sociales y científicos. Los diversos textos de esta colección, tienen un espíritu crítico, constructivo y colaborativo. Ellos plasman alternativas novedosas para resignificar la pertinencia de nuestra investigación. Desde las ciencias experimentales hasta las artes y humanidades, Redes sintetiza policromías conceptuales que nos recuerdan, de forma empeñosa, la complejidad de los objetos construidos y la creatividad de sus autores para tratar temas de acalorada actualidad y de demanda creciente; por ello, cada interrogante y respuesta que se encierra en estas líneas, forman una trama que, sin lugar a dudas, inervará su sistema cognitivo, convirtiéndolo en un nodo de esta urdimbre de saberes.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA

Editorial UTMACH

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.investigacion.utmachala.edu.ec / www.utmachala.edu.ec

ISBN: 978-9942-24-096-5



9 789942 240965